

Anécdotas



Johann Dirichlet (1805–1859)
Alemán



Norbert Wiener (1894–1964)
Norteamericano



Ramanujan (1938–1974)
Indio

- El matemático Dirichlet, según sus amigos, no era muy dado a escribir cartas. Cuando nació su primer hijo mandó un telegrama a su suegro, no sabemos si para ahorrarse dinero o palabras y se limitó a escribir este mensaje: $1 + 1 = 3$.
- Norbert Wiener era el típico matemático despistado. En cierta ocasión su familia se mudó a un pueblo muy cercano a donde vivían antes. Su esposa, conociéndole, decidió que no participara en el cambio de casa y le sugirió que fuera a la Universidad., así ella se encargó de la mudanza. Tras repetirle cientos de veces (quizás más) que se mudaban tal día, el día D le dio una hoja de papel con la nueva dirección, porque estaba absolutamente segura de que lo iba a olvidar. Desgraciadamente, usó este papel para resolverle por la otra cara una duda a un estudiante. Cuando volvió por la tarde a su casa, por supuesto, se olvidó de que se habían mudado. Su primera reacción al llegar a su antigua casa y verla vacía fue la de pensar que le habían robado, y entonces recordó lo de la mudanza. Como tampoco conseguía recordar a dónde se habían mudado y no tenía el papel, salió a la calle bastante preocupado, y vio una chica que se acercaba; entonces le dijo:
 - Perdona, pero es que yo vivía aquí antes y no consigo recordar...
 - No te preocupes, papá, mamá me ha mandado a recogerte.
- George Polya definió en cierta ocasión la elegancia de los teoremas geométricos como *"directamente proporcional al número de ideas que en ellos vemos, e inversamente proporcional al esfuerzo requerido para comprenderlas"*
- Srinivasa Ramanujan fue un atípico ser de insospechadas capacidades numéricas, un indio con poderes extraordinarios para el cálculo mental y las operaciones. Tuvo una corta existencia de 33 años (a pesar de su vegetarianismo y su frugalidad), pero vivió intensamente unos años de brillantez matemática en Gran Bretaña al lado del gran G. H. Hardy. La anécdota más elocuente de Ramanujan se dio durante su estancia en un hospital, aquejado de tuberculosis. Hardy fue a visitarlo y, conociendo su afición numérica, le dijo: "La matrícula del taxi en que he venido aquí era 1729, un número más bien soso...". Cuál no sería la sorpresa de Hardy cuando Ramanujan replicó inmediatamente desde su lecho: "Es un número muy interesante. *Representa el número más pequeño que puede expresarse como suma de dos cubos de dos maneras diferentes*".